

Discurso de la **Sakyong Wangmo, Dechen Chöying Sangmo**

Os deseo a todos un día de Shambhala muy feliz y alegre. No puedo creer que haya pasado un año exactamente desde que celebré mi primer día de Shambhala en Halifax. El tiempo vuela rápidamente. Hasta cierto punto es un buen recordatorio de que nos alegremos, sobre todo por haber conseguido volver a nacer como seres humanos, y por haber encontrado el dharma. Por consiguiente, debemos valorarlo, no desperdiciarlo, para que la vida tenga más sentido y objetivo.

Este año ha sido ciertamente un año muy auspicioso en el reino de Shambhala, con la apertura del retiro del Sello del Escorpión, el nombramiento de la Sakyong Wangmo y la autorización preciosa del Rinchen Terdzö.

Ahora estamos llegando casi al final de la autorización. En todo este tiempo hemos aprendido un montón sobre la conexión profunda entre el Dorje Dradül y mi padre, y cómo la última autorización de relieve que concedió el Dorje Dradül antes de irse del Tíbet fue el Rinchen Terdzö. Mi padre fue quien lo recibió principalmente. Mi padre ha guardado estas enseñanzas durante todos estos años y ahora se las puede devolver al Sakyong, mientras los demás observamos y participamos. Debo decir que es bastante sorprendente e incluso diría que esta concesión del Rinchen Terdzö es la más completa y elaborada. Estamos todos contentos de haber estado en un retiro de tres meses y es triste que se acabe, pero lo más maravilloso es que, ahora, el Sakyong como protector de la tierra, puede mantener y proteger estas enseñanzas; todas estas valiosas enseñanzas de sabiduría ya están dentro del linaje Shambhala.

Miro hacia atrás y veo cuántas cosas han pasado en un año. Estoy deseando este año nuevo, especialmente para seguir estableciendo el linaje Shambhala. Sé que el Sakyong va a dar muchas enseñanzas y programas y

espero veros a todos en ellos. Me gustaría mencionar concretamente y recordaros que, como shambhaliano o como guerrero de Shambhala, es muy importante mantener las cualidades del guerrero, conocer las raíces, saber quiénes somos y confiar siempre y tener devoción hacia el guru, las enseñanzas y el linaje. De este modo todos podemos proteger las enseñanzas preciosas y únicas que tenemos, y el linaje, y además progresar juntos en la senda.

Por último, hago preces y aspiraciones para que tengáis un año maravilloso. Que florezca el reino de Shambhala. Que haya paz, amor y prosperidad en el reino y en todo el mundo. Que seamos capaces de colmar los deseos del Dorje Dradül y del Sakyong.

¡Ki Ki So So!